

Eso es algo que tiene que imaginar el público, con nosotros. No hay una ideología detrás de nuestra fantasía de una ciudad llena de radiadores de hierro fundido. Seguramente es un espacio cálido, concreto, en el que apoyarse, y ojalá sea en compañía.

#### 7. Si el cielo no es un telón de fondo, entonces, ¿qué podría ser?

Nos gustaría responder con la canción con la que comienza el espectáculo, una maravillosa canción de Lucio Dalla:

*Il cielo,  
la terra finisce e lì comincia il cielo.  
Lo sguardo,  
ed anche stasera fa pensare a te.  
Il cielo,  
vicino e lontano vedo sempre il cielo.  
Ricordo,  
lo stesso colore in fondo agli occhi tuoi.*

[El cielo, / la tierra se acaba y allí comienza el cielo. / Lo miro, y también esta tarde me hace pensar en ti. / El cielo, / cercano y lejano, / veo siempre el cielo. / Recuerdo, / el mismo color en el fondo de tus ojos].

Entrevista y traducción de Ángela Segovia y Carlos Rod, octubre de 2019.

ITINERARIOS Morder la realidad / Disidencias  
ESTRENO EN ESPAÑA  
PAÍS Italia  
IDIOMA italiano (con subtítulos en español)  
GÉNERO teatro

TEXTO Y DIRECCIÓN Daria Deflorian y Antonio Tagliarini  
COLABORACIÓN EN EL PROYECTO Francesco Alberici y Monica Demuru  
INTERPRETACIÓN Francesco Alberici, Daria Deflorian, Monica Demuru, Antonio Tagliarini  
ASISTENCIA DE DIRECCIÓN Davide Grillo  
DISEÑO DE ILUMINACIÓN Gianni Staropoli con la colaboración de Giulia Pastore  
DISEÑO DE VESTUARIO Metella Raboni  
MÚSICA Lucio Dalla, Mina, Georg Friedrich Händel, Lucio Battisti  
Canción "La domenica", de Giovanni Truppi  
REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA Atelier du Théâtre de Vidy  
SUPERVISIÓN TÉCNICA Giulia Pastore  
GESTIÓN Y PROMOCIÓN Giulia Galzigni / Parallèle  
TEXTO SOBRE JACK LONDON Attilio Scarpellini

PRODUCCIÓN Sardegna Teatro, Teatro Metastasio di Prato, Emilia Romagna Teatro Fondazione  
COPRODUCCIÓN A.D., Odéon-Théâtre de l'Europe, Festival d'Automne à Paris, Romaeuropa Festival, Théâtre Vidy-Lausanne, Sao Luiz-Teatro Municipal de Lisboa, Festival Terres de Paroles, Théâtre Garonne, scène européenne-Toulouse

CON EL APOYO DE Teatro di Roma

CON LA COLABORACIÓN DE Laboratori Permanenti/Residenza Sansepolcro, Carrozzerie NOT/Residenza Produttiva Roma, fivizzano27

DURACIÓN 1 hora y 30 minutos (sin intermedio)

#### ACTIVIDADES PARALELAS

- Conversación con Antonio Deflorian y Daria Tagliarini al acabar la función.  
8 de noviembre
- Taller *Entre el decir y el escribir*, impartido por Antonio Deflorian y Daria Tagliarini, dirigido a profesionales.  
9 y 10 de noviembre
- Seminario: *Morder la realidad*.  
24 y 25 de febrero

# TEATROS DEL CANAL 19 20

## DEFLORIAN/TAGLIARINI

Il cielo non è un fondale  
8, 9 y 10 de noviembre

El fondo viene continuamente a primer plano gracias a la voz de Monica Demuru, que canta a cappella en el punto álgido de las tres peripecias, como había cantado al principio Il cielo de Lucio Dalla y como cantará después Perchè no de Lucio Battisti, constelando todo el espectáculo de columnas sonoras, sonidos de la ciudad y del supermercado, fragmentos del cielo que se convierten en pedazos de recuerdo, de pensamiento y de lengua. [...] Il cielo non è un fondale («El cielo no es un telón de fondo») es como un paseo de Robert Walser, pero a cuatro voces, porque es la odisea del pasar de una idea a otra que se produce y se mezcla con la de los otros y deja permanentemente entrever el fondo al que da voz Monica Demuru».

Rossella Menna, del prólogo a la edición de *Il cielo non è un fondale*, publicado en Italia por Cue Press en 2017.

La obra que estamos a punto de ver se estrenó en 2016 en el Teatro de Vidy-Lausanne (Suiza). Es el octavo proyecto escénico que comparten Daria Deflorian y Antonio Tagliarini. Ambos escriben, dirigen e interpretan, y desde 2008 lo vienen haciendo conjuntamente. Su primer trabajo en colaboración fue *Rewind – Omaggio a Café Müller di Pina Bausch*, creado en 2008 para el Festival Short Theatre de Roma, que posteriormente giró por numerosos festivales europeos. Desde entonces ya han pasado once años. A punto de estrenar *Il cielo non è un fondale* en los Teatros del Canal, les enviamos por correo electrónico siete preguntas. Responden amablemente Daria Deflorian y Antonio Tagliarini.



© CLAUDIA PAJEWSKI

### 1. ¿Nos podéis hablar un poco acerca de la génesis de *Il cielo non è un fondale*?

En nuestras anteriores obras (*Reality* en 2012, *Ce ne andiamo per non darvi altre preoccupazioni* en 2013) siempre hubo al menos un momento en el que las figuras en escena no habrían sido «legibles» sin una mirada al fondo en el que habitaban, fuera este geográfico, o político/sociológico. El fondo es difícil de llevar al teatro, al menos para nosotros, que nunca hemos tenido escenografías que representaran lugares y contextos. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo llevar el fondo al primer plano?, nos preguntamos. En esa misma época estábamos leyendo intensamente a Annie Ernaux, en particular sus textos dedicados a la relación con lo externo, con el afuera. ¿Cómo hacer de la propia biografía, de la propia vida, en lugar de algo umbilical, un reflejo de la vida de todos? Queríamos indagar en el límite impreciso y fértil entre intimidad y política. Los gestos, los detalles, el estar en escena en aquella zona entre el adentro y el afuera. Partimos de esta pregunta, después naturalmente durante el proceso el proyecto se ha enriquecido de muchas otras cuestiones. Decidimos hablar de la ciudad, del paisaje urbano, de las preguntas que surgen a raíz de la convivencia. La primera de todas: ¿Qué pensamos cuando estamos dentro de casa del hombre que está fuera, bajo la lluvia?, que de hecho está en el texto de la pieza.

2. «Los personajes son rayos de luz que iluminan a los actores», citáis esta frase de Grotowski al comienzo de la edición publicada en Italia de *Il cielo non è un fondale*. Y vosotros añadís: «En *El cielo* los actores son ellos mismos y todos los demás». ¿Cuánto hay de real y cuánto hay de máscara sobre un escenario?

Nos gustaba la idea de abrir el libro de este espectáculo con la palabra «personaje», que parece tan lejana de una obra, como la nuestra, abiertamente autobiográfica. Pero todo lo que está recortado, aislado y recompuesto nunca es «nosotros mismos», sino una figuración, una alteración y, por tanto, también algo imaginado. La única verdadera realidad es el actor en escena, en ese momento, frente al público, durante el espectáculo. Pero a diferencia de la dimensión performativa, por así decir, es ese rayo de luz que, más allá del aquí y el ahora, posibilita un otro lugar que, si está claro para el actor, lo estará también para los espectadores.

3. Vuestro paisano Italo Svevo escribe lo siguiente en su novela *La conciencia de Zeno*: «Una confesión escrita siempre es mentira. Mentimos con cada palabra del lenguaje. Si supiera con qué gusto contamos esas cosas para las que tenemos preparada la palabra, cómo evitamos aquellas que nos obligarían a usar el diccionario. Mi vida tendría otro aspecto completamente distinto si la hubiera podido contar en mi dialecto, el triestino». ¿Estáis de acuerdo? ¿Contamos solamente aquello para lo que tenemos un vocabulario?

Interesante reflexión. Si fuéramos escritores de mesa, de escritorio, la respuesta sería, sin duda, sí. Pero somos *performers*, escribimos mucho desde la escena. Y a menudo la afasia, los huecos, las lagunas son un material precioso, al menos en los ensayos. Pero también nos dejamos interpelar constantemente por la memoria de los demás. Nuestros compañeros de trabajo, los libros que estamos leyendo, las películas, un cuadro. Sin embargo, es verdad eso que dice Annie Ernaux en una entrevista cuando sostiene que el trabajo es cavar detrás de la realidad. Porque lo real está detrás. La realidad es lo que vemos, lo real es lo que cada uno de nosotros tienen en la memoria y que determina nuestras vidas. Escribir es buscar lo que hay detrás. Para llegar a lo real es necesario llegar a una alquimia que se produce línea tras línea.

4. De un tiempo a esta parte el relato se ha convertido en una herramienta clave para el *marketing* político, el llamado «storytelling». Tanto es así que en los medios de comunicación se emplea, cada vez con más frecuencia, la expresión «ganar el relato». Podría decirse que vuestra obra se teje a partir de distintos relatos, relatos dentro de otros relatos como en un juego de muñecas rusas. ¿Cómo os enfrentáis al hecho de contar historias hoy dentro de un contexto como este?

La imagen de la *matrioska* es acertada. Por muy espontánea que parezca, nuestra presencia en el escenario es fruto de un largo proceso de ensayos. Alternamos periodos de trabajo con periodos vacíos, importantísimos para digerir ciertas imágenes, ciertas intuiciones. En general nuestros proyectos tardan un par de años en materializarse. Intentamos atender a la comunicación con el espectador solo a partir de cierto momento de los ensayos. Toda la primera parte es una investigación que hace que todos los participantes en el proyecto sean responsables de la creación. Esta forma de proceder, que no parte de una trama sino de una serie de preguntas, nos aleja del *storytelling*, aunque a nuestra manera, en la última fase del trabajo, tratamos de trazar una única curva sobre el aire, una respiración amplia que haga de todos los fragmentos partes orgánicas de un cuerpo invisible.

5. ¿La palabra llena lo suficiente un espacio como para vaciarlo?

Siendo honestos, lo único que podemos decir es que nos parece una bonita ambición. Sabemos que solo el vacío –los espacios vacíos– permite un verdadero diálogo, sabemos que el vacío es un lugar de encuentro, y partimos de un trabajo como actores que no fija los tonos, sino que trabaja sobre una presencia lo más transparente posible, intentamos ser cuerpos-paisaje, como enseña el maestro de *butoh* Masaki Iwana, y no cuerpos-carne. Pero por supuesto, siempre es un horizonte, jamás un resultado.

6. A propósito de la presencia de los radiadores en vuestra obra, la prologuista de la obra editada en Italia, Rossella Menna, dice que: «El espectáculo propone, de hecho, un proyecto urbanístico de felicidad». ¿Podrías decirnos brevemente en qué consistiría ese proyecto urbanístico?